

Cicatrices del Alma

Amethyst Allyson Jaeger



Capítulo 1

CARTA DEL ESCRITOR

Esta historia nació cuando el frío invierno congelaba mis huesos, cuando me encontraba sola y vacía sin saber que hacer ni a donde ir, ese momento crucial de tu vida en que decides si estás lista para caer una y otra vez; tiene fragmentos de mí y a la vez no tiene nada, tiene imperfecciones, belleza pero incluso más que todo lo anterior tiene mis cicatrices y lágrimas marcadas en sus páginas.

Representa lo que para mí es y será sinónimo de felicidad, sin importar si creemos encontrarnos en un laberinto sin salida, sin poder ver luz al final del túnel, lo increíblemente cierto es que perderé la cordura mientras escriba.

Me arriesgaré a escribir una alucinante historia de la que estoy segura permaneceré sumergida siempre, me arriesgaré porque valdrá la pena enamorarme de sus páginas, de un hombre perfecto, de su atractiva persistencia, su autoridad, su locura y la manera en que defiende su amor, me hará necesitar regresar a sus páginas incluso si la historia tendrá que llegar a su fin en algún momento.

"Aferrarte a algo que amas y no lo que creen que deberías amar es incluso mejor"

A mis queridos lectores espero de Mika y Annika se alojen en sus corazones como lo han hecho conmigo, les pido perdón si los llena de frustración, de enojo o les hace cargar lágrimas, si es así he cumplido mi objetivo y lo lamento, también reirán a carcajadas con sus locuras y celos desmedidos, lamento no ver sus rostros en esos momentos, quiero que al menos durante los segundos o minutos que le dediquen se aparten de los problemas externos de lo que se lleven a cuestas.

Ya sean escritores o lectores deben saber que mi único objetivo a parte de compartir mi mundo de historias es permitirles ver que hay algo más allá de lo que el hombre cree realmente saber.

"La música, la escritura, ¡El arte misma! me permitió sentir que había algo más que una chica encerrada en una torre"

Amethyst Jaeger

PRÓLOGO

A llegado al final.

Sólo existió ella, en el vacío, nadie existe aparte de ella, la presencia del tiempo era imperceptible, realmente solitario, ese lugar estaba lleno de memorias que quería olvidar.

Solo conoció la oscuridad por un largo, largo tiempo, el sonido del piano haciendo eco en el espacio que la mantenía cautiva y las pequeñas luces que se percibían sobre la débil iluminación; no sabía quien era, ni mucho menos si en realidad existía, solo quedaba desear, desear era lo único tolerable, su cordura violenta, feroz e impetuosa y de la cual era innegablemente rehén.

Sentía que el suelo se derrumbaba a sus pies y los altos muros se mantenían fuertes y firmes, era consiente que todo lo que cruzaban la habitación la hacía revivir una y otra vez lo innombrable, lo prohibido, el más terrible de los miedos.

"Una habitación sin ventanas, un piano cubierto de polvo, un caballete y manchas de acrílico, y allí, tendida sobre el piso frío, una chica que nunca había percibido su reflejo. Sólo se preguntaba si esa habitación era más segura que lo que existía allá afuera"

A llegado al final, pero todo final inevitablemente nos lleva a un nuevo comienzo..

Capítulo 2

Tiempo Atrás....

Lastíma, duele tanto que hace estragos el corazón, las memorias de un tiempo donde me invadió la oscuridad se arremolinan en mi cabeza, las partículas del polvo que respiré, la sensación de mis dedos tocando el viejo piano y el olor a acrílico que se percibía, tenue y al mismo tiempo perturbador y ausente.

No recuerdo cuantas veces grité, tampoco el momento en que dejé de luchar, lo único que aún vive en mi memoria es lo que me hizo y lo que se llevó de mí.

-*Dorogaya*, Despierta- musitó una voz.

-*Annika*, *Dorogaya*, abra los ojos- La voz de Yuri me sacó de mi sueño, mis ojos comenzaron a enfocar la imagen presente ante mí, mi cuerpo yacía en el suelo de la sala de paredes de cristal, se sentía pesado, pesado como el alma corrompida de un cuerpo sin vida, el sonido de su voz tan lejana y a la vez intentando entrar en mí cabeza con ecos agudos y estridentes que combatían mi desorientación.

-*Dorogaya*, lleva mucho tiempo tumbada aquí- explicó- sé que no debo inmiscuirme, pero ..

-No- interrumpí- lo aprecio Yuri, era un mal sueño, uno que quisiera olvidar- murmuré para mis adentros.

-Un día dejará de preocuparse por eso- señaló con seguridad en cada palabra mientras una sonrisa se dibujaba en su rostro templado.

-¿Cuándo? -cuestioné alzando mi voz que rasgaba sobre las paredes de mi garganta, traté de apartarme del frío de las baldosas mientras apoyaba la mano sobre la de él que curiosamente sostuvo frente a mí para apoyarme.

-Un día sus sueños estarán en manos de otra persona, su mente y corazón le pertenecerán, y cuándo eso suceda, será el momento de dejar el pasado atrás, el pasado que la atormenta tanto.

-¿Te quedarás a mi lado?

-Siempre *Dorogaya*, mientras viva y aún si no lo haga.

-Hace un año me salvaste- le recordé- me trajiste luz de nuevo a mi vida permitiéndome conocer un mundo que estuvo ausente por mucho tiempo

para mí , una deuda que nunca podré pagarte, lo que has hecho por mí es mucho más de lo que se logra ver.

-Usted se convirtió en mi familia, siempre lo ha sido, siempre lo será-
reconoció.

Me ayudó a acercarme al gran ventanal de la habitación, el peso de mi vientre me causaba dificultad para mantenerme de pie, después de todo mi cuerpo aún estaba en proceso de recuperación, sanar es muy difícil más aún si implica un alma que reponer.

-¿Ya ha escogido su nombre?

-He pensado en algunos,sí, cada uno de ellos igual de hermosos,pero cuando lo vea por primera vez,pienso que lo sabré.- respondí sonriendo hacia la oscuridad de la noche.

-Estoy seguro que sí.

Capítulo 3

Presente, 3 Años Después.

-No esté nerviosa, todo saldrá bien.

-Es fácil para ti decirlo- le respondí con ironía encontrando su mirada por el retrovisor- nunca me había mostrado ante tantas personas y desconocidos mucho menos.

- Debe dejar que las cosas tomen su curso, Londres es una de las ciudades más tranquilas en las que hemos vivido, se han enamorado de su arte desde el primer segundo, y su arte es el reflejo de usted ¿No cree?- recitó.

-Siempre las palabras justas- sonreí tragándome los nervios mientras el auto se estacionaba junto a las escaleras de la gran galería- Gracias, cuídala mientras no estoy...

-Siempre, ahora apresurese, vaya.

Asentí en su dirección, me deslicé con sólo un movimiento, mis zapatillas tocaron los bloques de concreto en cuanto abrí la puerta cercana, sentí mis piernas convertirse en gelatina, el sentimiento de náuseas formándose en mi pared estomacal subiendo por mi garganta, lancé una exhalación forzada, y me giré para correr nuevamente a la seguridad del automóvil cuando lo sentí acelerar a mis espaldas.

Que buen amigo eres, mierda, bien Annika puedes hacerlo.

Subí lentamente los escalones ajustándome el vestido y sin caer antes de atravesar las grandes puertas, en el momento en que se abrieron de par en par percibí el aroma singular de las rosas llenar mis fosas nasales provocándome náuseas por segunda vez.

Ahora no, solo déjalo pasar

-Disculpe, ¿me permite su abrigo?- un chico de sonrisa amable se acercó llamando mi atención, le compartí una sonrisa en modo de respuesta mientras deslizaba mi abrigo apartando su calor de mi cuerpo. Era muy joven para trabajar en un lugar así, sin embargo, lo que en verdad me llamó la atención fueron sus ojos grandes de un azul bebé muy tierno.

-Espero que no le moleste- comunicó-pero déjeme decirle que usted se ve muy hermosa.

-Gracias, es muy amable de tu parte, amm

-Jayden.

-Jayden,sería ..inoportuno que te pidiera acompañarme mientras me acostumbro al mar de gente- los ojos del chico se abrieron de sorpresa- disculpa es que no soy buena con las multitudes.- agregué avergonzada.

-Yo..

-¡Señorita Aleksandr! al fin la veo en persona- Una voz chillona se aproximó hacia nosotros desde el pasillo adjunto hacia el salón continuo el sonido de sus tacones podría jurar que harían agujeros en el mármol.

-Usted debe ser la coordinadora de la galeria- deduje.

-Sí, es un placer- contestó estrechando mi mano-estoy a su disposición, si gusta permítame acompañarla, sólo si lo desea claro, veo que no viene acompañada.

La mujer realmente me ponía los pelos de punta se movía y hablaba con mucha rapidez, tenía una mirada estricta que no contrastaba con su voz un tanto aguda.

-Gracias, es muy amable- reconocí- pero le preguntaba a Jayden, si es posible que sea mi acompañante, al menos por un corto tiempo.

-Oh claro que si,no veo que sea un problema, Jayden por favor ayuda a la señorita Aleksandr.

-Si claro, si me disculpa- le dió una reverencia y me ofreció su brazo como todo un caballero.

Mientras nos alejábamos pude sentir a Jayden lanzar un gran suspiro de alivio haciendome reír-¿Tanto te molesta?

- Desearía decir que no, estoy muy agradecido por que me aceptó para el trabajo aún siendo menor de edad, ayuda a pagar las cuentas, pero su voz me vuelve realmente loco.

-Me imagino- supuse- tan solo llevo minutos de conocerla ¿hace cuánto que trabajas aquí?- le pregunté bajando la voz mientras entrabamos al gran salón dejando la recepción a nuestras espaldas.

- Seis meses aproximadamente- expresó- trabajo aquí por las noches los fines de semana, estoy ahorrando para entrar a la universidad.

-Me alegro por tí, tienes algo de autonomía y responsabilidad ¿cuáles son tus planes?

-Bueno, no puedo dejar que mis padres paguen la colegiatura de 2 hijos, ya tengo edad suficiente para mantenerme, aún me falta 1 año, pero sé con seguridad que quiero ser escritor- expresó apartando la mirada, esperando ser juzgado.

Sé lo que se siente y es horrible porque aún no tienes la completa seguridad de ser capaz de lograr cosas incluso tener la habilidad de sobresalir de los demás, me detuve antes de bajar las escaleras hacia el salón para mirarlo y responder directamente.

-Apuesto a que lo serás, no dudes de tus capacidades, el talento emerge cuando la persona es capaz de reconocer sus fortalezas y sus debilidades, pero siempre ha esta ahí- una sonrisa apareció en su rostro y sus ojos brillaron.

-Gracias, viniendo de una persona tan hermosa como usted me hace sentir que es posible.

-Lo es-confesé- y llámame Annika, me haces sentir mayor, demasiado mayor.

-Esta bien Annika ¿Lista?

- ¿Lo estoy?- pregunté sabiendo que era para mí misma.

Su brazo se ajusto al mío y me sostuvo delicadamente pero lo suficiente para transmitirme seguridad, bajamos lentamente la escalinata y yo sólo miraba al suelo esperando no hacer el ridículo.

-Vaya, amm..no quiero asustarla pero, ¿Ya se dió cuenta que todo el mundo la está observando?

-Disculpa ¿qué?- le susurré, cuando alcé la mirada, pude ver los rostros de las personas mirando fijamente hacía mí

Oh maldición

Capítulo 4

Le tengo miedo a las multitudes, ahora, cual no fue el pánico recorrer mi espina dorsal al ver una multitud de personas mantener una mirada fija en mí, una mirada que juzgaba e intimidaba al mismo tiempo.

-Sólo, sólo no me sueltes- tartamudeé a Jayden mientras reanudábamos el paso.

-Ni siquiera lo pienses, primero caeríamos ambos- bufoneó

-Eso no ayuda mucho Jayden.

-Tienes razón, mejor me callo- cuando alfin bajamos las escaleras y llegamos a la planta del salón de eventos, los murmullos empezaron a hacerse notar, mis piernas temblaban, *Maldición no conozco a nadie.*

-Me conoces a mí

-Mierda dije eso en voz alta ¿no?

-Lo hiciste, ahora que tal si vamos a la barra por algo de beber.

-¿No eres acaso menor de edad?- le cuestioné.

-Jamás dije que fuera a beber alcohol- respondió sonriendo, abriéndome paso entre las personas, quienes aunque aún se mantenían curiosas, procedieron a seguir observando las obras de arte expuestas.

Después de tomar algo de beber Jayden me acompañó a realizar un recorrido por la galería, al detenernos en el primer cuadro su mirada se mantuvo fija en él, lo que me hizo preguntarle.

-¿Que es lo que piensas?

-¿La verdad?-preguntó por lo que sólo asentí-Las personas siempre vienen aquí y se preguntan abiertamente que mierda pasa por la mente de los pintores cuando hacen sus cuadros, pero debo decir que esta mierda es realmente buena, diablitos es muy buena, vez como esta pincelada inicia con fuerza - señaló-y se desvanece hasta desaparecer, requiere de una gran delicadeza y una mano firme.

Recuerdo el día en que pinté este cuadro, hace aproximadamente 1 año , me sentía frustrada y a la vez emocionada de dejar Rusia por primera vez, jugué con los colores lavanda, naranja y gris y solo deslicé el pincel

esperando que los sentimientos y las emociones se plasmarán, faltaba un mes para conocer a Mía y eso era lo único que anhelaba.

-Me alegro que mi mierda te guste- confesé tomando un trago de mi bebida y con una sonrisa de satisfacción formándose en mis labios- y la observación es muy buena, el hecho de prestar atención a detalles pequeños te llevará a convertirte en un grandioso escritor Jayden.

-Espera quieres decir que ¿este cuadro es tuyo?- manifestó con cara de poker.

- Oh no- agregué

Lanzó una exhalación y continué- En realidad todos los cuadros de esta sala los hice yo, sin embargo como están a la venta en teoría, no son míos, al menos no por completo.

-Por dios, me alegra no haber dicho que eran una basura o algo, y no es que lo piense o me haya cruzado por la mente.

-Ja!, calmate chico, no te preocupes estoy acostumbrada a las criticas, además ambos somos artistas ¿no?

-En eso tienes, jodidamente la razón..- rió- tengo una pregunta para tí si no te molesta.

-Adelante ¿Qué es?

-Ese acento tuyo, ¿de dónde es?.

-Perceptivo por lo que puedo decir- sostuve mientras avanzamos unos pasos- Supongo que es porque estuve viajando por mucho tiempo, la mayor parte por Rusia, Asia y otro tiempo por América, puedes ser que se hayan mezclado sólo un poco.

Buenas noches, disculpen su atención por favor

-Y ahí esta la voz chillona de nuevo- agregó Jayden, viendo como ella había subido al estrado con una sonrisa de oreja a oreja y su mirada pasaba de persona a persona hasta que dió con la mía

Oh no me gusta a donde va esto

-Bien, todos somos amantes del arte, y nuestra artista ha tomado la atención de todos desde el momento que sus obras fueron expuestas hace tan solo 4 meses...

-Jayden que tal si vamos a..

-No huyas, es tu trabajo te lo mereces.- sostuvo mientras me daba un pequeño empujón sobre mi espalda

Sabias palabras chico pero no gracias.

El murmullo de la gente comenzo a elevarse.

-Que tal si le damos la bienvenida con unos aplausos a nuestra artista, la señorita, Anastasija Alexandr Volkov- los aplausos comenzaron y su palma se mantuvo en mi dirección guiando a las personas a donde me encontraba parada.

-Suba aquí por favor.

Querido señor ayuda

Capítulo 5

- **Suba, adelante**- me acerqué hacia la elevación tragándome los nervios, me volví hacia Jayden con una mirada suplicando su ayuda, en cambio recibí un simple *adelante* de parte de él.

Proseguí a tomar el micrófono con manos temblorosas esperando que todo lo que sucediera a continuación no me hiciera parecer en ridículo.

-Buenas noches, damas y caballeros- expresé sintiendo mi cuerpo temblar de miedo- *es un placer para mí estar hoy con ustedes en esta noche; cuando llegué a Londres nunca me imaginé la calidez que iba a recibir y cuánto iba a ser la aceptación al arte que esta aquí presente ante ustedes.*

- Estoy muy agradecida con todos y cada uno de aquellos que me tomaron en consideración, no sólo quienes compran mis cuadros, más bien quienes se dan el tiempo de observar su alma en sí y preguntarse cuál es el significado de cada obra- sonreí hacia Jayden.

-No soy muy buena hablando en público, apuesto que pueden notar como tiembla mi voz y mi cuerpo- una ronda de risas se escucho de modo tenue- *pero siento que deben saber cuán agradecida estoy y en qué me base para hacer esta colección, ésta en especial, es muy importante para mí, por que en cada uno de los cuadros se pintan memorias y vivencias de mi pasado que me han hecho lo que soy ahora, libre y fuerte, aprecio su calidez como ciudad, se ha convertido en un lugar importante para considerar a Londres mi hogar, cada uno de estos cuadros representan la esencia del pasado, el presente y el futuro.*

Cuando terminé e hice mención del nombre de la colección al final una ronda de aplausos se vio venir y un alivio me llenó por dentro, sonreí lo mejor que pude mientras unas personas se acercaban a preguntarme más detalles.

Horas después la velada aún estaba en su apogeo, tuve que despedirme de Jayden ya que aún debía continuar con su trabajo, le dí mi numero de teléfono para estar en contacto, esperando que alguna vez me cruzara en su camino, incluso pude sentir los nervios desaparecer con rapidez.

En un momento de la noche mientras me encontraba hablando con uno de los organizadores del evento, pude sentir una mirada, y lo hice porque sentí un escalofrío recorrer mi cuerpo, de reojo dislumbré a mi alrededor tratando de buscar si alguien me observaba, me llamó la atención un par de mujeres que estaban en una vívida conversación con un hombre, sus

voces se escuchaban en la sala en un tono bastante audible.

Por lo que logré notar disimuladamente, sus vestimentas, joyería y peinados, gritaba estatus por donde quiera que mis ojos se posaran, pero al lado de aquél hombre se veían de los más normales.

Era alto, vestía un esmoquin en color humo hecho a su medida, el color de su cabello era similar a los granos del trigo durante cosecha o la miel derretida, lo suficientemente largo para recorrer tus dedos en él, cuando centré mi mirada en sus ojos era como si observara un cielo con tormenta, pude sentir algo realmente distinto, y me di cuenta que todo este tiempo había sido su centro de atención.

Capítulo 6

Aparté mi mirada lo más rápido que pude, tal vez era sólo mi imaginación, mi cabeza jugándome una especie de broma.

-Señorita Aleksandr, señorita- la voz del coordinador me sacó de mis pensamientos trayéndome de nuevo a la realidad.

-Disculpe ¿que decía?- Pude escuchar una disimulada risa proveniente del extraño a tan solo unos metros.

Se rió por un breve momento-Decía que me encantaría trabajar de nuevo con usted su trabajo en cada una de las obras es realmente sorprendente.

-Se lo agradezco - expresé mientras él tomaba una de mis manos y depositaba un suave beso en ellas a modo de despedida

Bien Annika es hora de largarnos de aquí

Pasé al tocador antes de salir para arreglar mi maquillaje, cada vez que me observaba frente al espejo siempre me llevaba una sorpresa, los primeros años de mi vida solo había visto las palmas de mis manos blancas, pequeñas y escualidas, ahora podía observar mi reflejo , y darme cuenta de como era en realidad.

Mi cabello rubio platinado se encontraba arreglado en un moño semi desordenado, y mi flequillo casi cubriendo mis ojos sin color, esta noche portaba un vestido de encaje champaña con cuello halter que me habia comprado Charlotte del cual me había enamorado, lancé un gran suspiro, era increíble pensar que una pintora podría ser a simple vista un simple frasco vacío, mientras regresaba al gran salón escuché la tenue melodía provenir del salón continuo.

-Bailas conmigo- un hombre se me acercó y tomó mi antebrazo con fuerza, me miraba esperando mi respuesta, algo me hizo saber que no era una pregunta.

-Agradezco su invitación, pero en este momento yo..

-Vamos una pieza- su agarre hizo más presión en mi brazo, y empecé a

temblar.

-No gracias- susurré casi tartamudeando, *por dios no otra vez*, el hombre ya me estaba jalando unos pasos cuando sentí otra mano en mi brazo antes libre.

-Ella dijo que no, Tobías- *maldición*.

-No te metas Mikael, el haber comprado la mayoría de sus cuadros no quiere decir que la hayas comprado a ella.

Buen punto amigo, espera.. ¿la mayoría?

-Ella dijo que no, te agradecería que la soltaras, la estás lastimando- el hombre contrajo su rostro.

El tal Tobías se torno rojo de la furia y soltó su agarre en mi brazo dejándome una marca notoria.

-Gra...cias - formulé mientras trataba de calmarme,y escapar, pero una pared me detuvo, sus manos fueron hacia mi rostro colocando sus pulgares en mis pómulos para que lo viera, me estremecí por dentro, pero yo aún seguía mirando al suelo. *¿Pero quién se cree que es?*

-Señorita Aleksandr, míreme- reaccioné sin pensarlo y levanté mi mirada hacia la suya, odio sentirme tan sumisa era algo que no quería volver a sentir o ser.

- ¿Está bien?

-Sí, perdón, debo irme- expresé mientras trataba de apartar mis ojos de los suyos.

-No tiene porque disculparse, no a hecho nada malo -me separé de él a una distancia razonable pero para mi sorpresa había tomado mi mano, de hecho la observaba de manera curiosa, en una especie de trance.

-Le agradecería que liberara mi mano por favor.

Capítulo 7

-Bueno, de cualquier forma, con su permiso- supliqué tratando de apartarme cuando a mis espaldas agregó.

-No va a preguntar ¿quién soy?

-¿Debería?, en realidad no me interesa- vaya de donde saqué el valor para responderle así, *me agrada* pensé mientras una risa tenue salía de mis labios.

-Mire en realidad aprecio su ayuda pero me debo retirar.

Una sonrisa se formó en su rostro pulcro, realzando la ceja, se veía espectacular, fue cuando noté que el músico subió al escenario y empecé a escuchar las primeras notas de *One and only* a mis espaldas.

*Tú has estado en mi mente
y cada día te aprecio más
me he perdido en el tiempo pensando en tu rostro
sólo Dios sabe porque me ha llevado tanto tiempo
Dejar mis dudas aparte
Pero tú eres lo único que quiero*

-Bailarías conmigo, solo una vez.

Lancé un suspiro pesado, *este hombre no iba a dejarme en paz-*

-No bailo yo....

Entrelazó sus dedos con los míos asegurándose de que no escapara y me guió hacia la pista de baile, con una sonrisa en su cara mientras yo iba de su mano a su rostro varias veces tratando de entender que trataba de hacer, se aferró a mí tomándome de la cintura sin apartar la mirada de la mía, me resultaba extraño pensar que su toque no me causaba miedo alguno ni incomodidades, *era una completa seguridad.*

*No sé porque tengo miedo, he estado aquí antes
Cada sensación, cada palabra, lo he imaginado todo
Nunca lo sabrás si no lo intentas*

olvidar tu pasado y ser simplemente mía.

Sus ojos no se apartaban de los míos , trataba de ver algo con ese brillo en ellos ¿Pero qué?, *deja de hacerlo por favor*, cerré los ojos un momento mientras nos dejábamos llevar por la música cuando sentí la palma de su mano contra mi mejilla obligándome a abrirlos nuevamente.

*Te reto a que me dejes ser, tu primero y único
prometo que soy digno de estar en tus brazos
así que vamos, dame la oportunidad
para demostrar, que soy el único
que puede caminar una milla*

hasta que comience el final.

Es la primera vez que escuchaba esa canción en la voz de un hombre, en verdad me gustaba, mucho.

- ¿Qué es lo que está tratando de probarles? - le susurré al oído cuando me di cuenta de la inmensidad de ojos perforándolo, aunque él solo me miraba a mí como si lo demás no existiera y no sabía cómo tomarlo, aún llevando tacones me sobrepasada unos diez centímetros.

*¿He estado en tu mente?
Tú quedas colgado en cada palabra que digo
te pierdes en el tiempo, cada vez que dices mi nombre
No sé cómo se siente tenerte tan cerca
y tener que preguntarte si cualquier camino que elija me seguirás.*

*No sé porque tengo miedo, cuando he estado aquí antes
Cada sentimiento, cada palabra, lo he imaginado todo
Nunca sabrás sí no lo intentas olvidar tu pasado
y ser simplemente mía.*

-Estas equivocada , a la única que le quiero hacer ver algo es a ti- susurró cerca de mi oído.

- ¿Por qué rayos harías eso?- reí, su mano aún descansaba en mi cintura, cuando la incomodidad desapareció comenzamos movernos de manera fluida al ritmo de la música, podía sentir la humedad acumulándose en mis ojos mientras los suyos atravesaban los míos al escuchar la letra.

*Te reto a que me dejes ser, tu primero y único
prometo que soy digno de estar en tus brazos
así que vamos, dame la oportunidad
para demostrar, que soy el único
que puede caminar una milla hasta que inicie el final.*

*Sé que no es fácil, renunciar a tu corazón
Sé que no es fácil, renunciar a tu corazón*

-Eres muy bueno en esto- su frente descansó sobre la mía mientras una sonrisa se marcaba en sus labios, este hombre era realmente perfecto, pero eso ya lo sabía.

¿Qué diablos estás haciendo ?

Sé que no es fácil, renunciar a tu corazón

*Te reto a que me dejes ser, tu primero y único
prometo que soy digno de estar en tus brazos
así que vamos, dame la oportunidad
para demostrar, que soy el único
que puede caminar una milla hasta que comience el final
para demostrar, que soy el único
que puede caminar una milla hasta que comience el final...*

-Es demasiado inocente- soltó más bien para él mismo mientras limpiaba mis lágrimas- eres la mujer más hermosa con la que alguna vez me haya cruzado en mí vida.

Para, para ya, por favor

Inesperadamente senti una mano deshacer el agarre, Yuri prosiguió a apartarme de él para ponerme a sus espaldas, cuando lo observé, tomando el valor necesario para cruzarme con su mirada tormentosa y cuyo rostro ahora se encontraba tornado rojo, esta cabreado.

Mientras tanto los rostros de los invitados se tornaban de sorpresa.

Capítulo 8

-*Dorogaya* ¿está bien?, ¿la ha molestado de alguna forma?-preguntó con preocupación en cada palabra, *Mi querido amigo, debes relajarte solo un poco.*

-¿Qué? no Yuri, todo está bien, solo fue la emoción del momento- refiriéndome a las lágrimas derramadas mientras colocaba una mano sobre su agarre.

Aparté mis ojos de Yuri, para mirarlo a él cuando pude notar su enojo dibujado en su rostro, me mostraba un poco incrédula ante esto, ¿Quién era él?, y ¿Porqué le afectaba tanto?.

-Dame sólo unos minutos y te veré en el auto ¿de acuerdo?- Yuri me miró unos instantes antes de dar por aceptada la orden y continuar su camino.

-Si me disculpa- expresó retirándose de la sala, no antes de darle un vistazo a Mikael.

-Perdón, miré le agradezco por el baile y por haberme ayudado antes- solté con voz firme evitando adentrarme en sus ojos- ya se ha hecho tarde y es mejor que me vaya y usted debería olvidar todo lo que..

-¿Quien es él?- gruñó

-Eso es algo que no le concierne- solté,¿Quien se creía ahora? me estaba volviendo loca.

- Por supuesto que lo hace en cuanto respecta a tí.

-Acabamos de conocernos ¿que le hace pensar que así es?- ya es suficiente.

-El tiempo es irrelevante, sólo lo sé- será cabezota.

-Sólo lo diré una vez más ¿Quien. es. él?- agregó con un poco de dolor en su voz.

-Ese es el hombre que me devolvió la luz a mi vida- solté para dejarlo hecho una furia a mis espaldas, a fin de cuentas, no lo volvería a ver,caminé apresuradamente esperando que no decidiera seguirme, oh amigo, espero que no lo haya intentado.

Cuando me alejé lo suficiente del salón ví a Jayden sonriendo hacía mí en el pasillo mientras le entregaba unos abrigos a una pareja.

-Me tengo que ir, pero no antes te contaré un secreto- expresé

-Bien, ¿y cual es?- alzó la ceja ante la cuestion.

-En mi casa tengo una biblioteca tan grande como este salón, si en algún momento quieres ir a leer algo o simplemente un espacio tranquilo para escribir es lo que buscas, las puertas están siempre abiertas.

-Eso sería increíble gracias Annika.- expresó depositando un suave beso en mi mejilla a modo de despedida.

-Escríbeme un mensaje para darte la ubicación cuando gustes, cuidate mucho Jayden.

-Lo mismo digo Annika y gracias realmente, me alegro de que te hayas cruzado en mi camino.

-Es todo lo contrario cariño, tu lo has hecho en el mío- *al igual que ese hombre.*

Subí con rapidez al coche mientras Yuri cerraba la puerta y encendía el motor cuando pude notar la silueta de un hombre junto a un automóvil mientras nos alejábamos, no tenía duda alguna de que era él.

Lo peor de todo es que sabía por que se encontraba ahí, el tiempo era irrelevante en eso tenía razón, dolía, alejarme era como separar algo que debía estar unido desde un principio.

Capítulo 9

No había podido pegar ojo durante la noche, toqué el piano hasta que la luz del amanecer se asomó por la ventana, y eso fue porque mis dedos comenzaron a agonizar de dolor, las imágenes de la noche anterior se arremolinaban en mi cabeza como la misma tormenta que me mostraban sus ojos .

Su toque, su respiración y su voz, permanecían frescos como la pintura en un lienzo.

-*Mama*- su dulce voz me sacó de mis pensamientos, su pequeño cuerpo se asomaba en el espacio entre la puerta y el marco, se veía tan dulce con su camisón rosa que casi me hacía llorar.

- *Moy svet*- corrió hacia mis brazos que la atraparon enseguida alzándola sobre mi regazo sus pequeñas manos tocaron mi mejilla y sus ojos verdes me atravesaron como era de esperarse.

Desde el momento en que la vi, supe que se convertiría en mi todo, una razón para seguir adelante, mirar al pasado resulta difícil pero al verla todo el sufrimiento me hace pensar que valió la pena.

-No llevas zapatos- le acusé mientras le hacía cosquillas y se hacía bola en mis brazos.

-*Mama* tu tampoco los usas en casa- soltó mientras observaba mis pies blancos contra el suelo de madera.

-Si pero no debería hacerlo, tienes que darme el ejemplo- una risa surgió de sus pequeños labios

-*Ya chast' tebya , chast' tvoyey dushi (Soy un pedazo de ti, un fragmento de tu alma)*- declaró al hacerme entender que eramos lo mismo- Yuri me pidió que te dijera que el desayuno está listo.

-Dile que iré en unos minutos, ¿Que te gustaría hacer hoy?

-Quiero dibujar contigo *mama*, me gusta cuando dibujamos en el patio trasero.

-Que así sea- mientras bajaba de mi regazo y se ajustaba su camisola agregue- ah y Mía, te amo nena.

-Yo también *Mama*, yo también.

Sus grandes ojos verdes me recordaban a él, al igual que su cabello rojizo, pero nunca lo vi reflejada en ella, era mía y la verdad es... que nunca fue de él.

Capítulo 10

-Charlotte tan solo deberías parar y sentarte, le harás un agujero al piso- murmuré mientras pintaba sobre un lienzo, sentía como mi mejor amiga iba de un lado al otro de la habitación a mis espaldas llenándome de nervios.

-¿Como quieres que me calme?, es tan solo la mejor noticia que he recibido respecto a ti desde que te conocí- solté- hubiera deseado poder acompañarte ese día, maldición debo averiguar sobre él, sabes al menos su nombre.

-Claro que no, y no necesito que lo hagas, no volveré a encontrarme con él de eso estoy segura- la verdad es que sabía su nombre pero también sabía que si se lo decía volvería a verlo ya que Charlotte se encargaría de armar un plan, si en verdad estaba destinada a sucumbir ante él, el tiempo me pondría en su camino.

-Soló ignóralo- solté- viniste aquí para decirme algo, ¿Qué era?

-Oh si lo había olvidado por completo, la otra noche estuve conversando con Dominic y resulta que recibió una llamada de la secretaria de uno de los accionistas de las cadenas de Hoteles más prestigiosas de Londres.

- Si ¿y eso que tiene que ver conmigo?

-Espera aún no termino, resulta que estuvo en la galería el día del evento y le encanto tu trabajo, quiere que te reunas con el para hablar sobre una obra para la recepción del hotel, hablamos de algo enorme, y si le encanta bueno, esperemos que requiera uno para cada uno de sus establecimientos.

-Por dios, has estado en mi casa alrededor de ¿cuánto? 1 hora y en todo este tiempo no pensaste en decírmelo, ¿Que clase de amiga eres?.

-Que drámatica...

Solté mi pincel y me alejé del lienzo para admirarlo a distancia

-Le falta algo

-Si yo tambien lo creo- expresé, la luz contrastaba perfecto con los colores y las formas interpuestas.

-¡Por dios! es él ¿no es así?- gritó causando que volteara hacia ella, cuando percibí mi cuaderno de bosquejos en su mano el cual había

colocado sobre la repisa.

-Dame eso- trate de arrebatarlo de sus manos pero su movimiento fue más rápido.

-¿Cuándo lo dibujaste?, oh por dios, amiga realmente estas jodida si él es así.

-Lo dibujé esta mañana mientras desayunaba con Mía, en el jardín, y sí al menos en mi memoria así lucía, ahora entiendes mi reacción.

Su rostro se encontraba estupefacto y pasaba de mí a la hoja de papel de la libreta- Bueno, yo pensé que exagerabas al describirlo, pero es como si viera a Miguel Angel en persona.

-*Miguel Angel* podría serlo si, cambiando de tema, ¿De qué cadena de hoteles estamos hablando?

Capítulo 11

-Estás muy pensativa esta mañana, ¿Acaso estás nerviosa?- me preguntó Charlotte mientras conducía hacia nuestra reunión en el Edificio Aigner Enterprise en el centro de la ciudad. Había estado soleado toda la mañana pero en el momento en que subimos al auto el cielo se puso triste durante nuestro recorrido por la autopista, nos detuvimos por un poco de té pues el clima comenzaba a tornarse turbulento y las corrientes de aire anunciaban con soplos de viento frío.

-Sólo cosas sin sentido, es todo- susurré hacia la ventana del automóvil, se detuvo en la acera junto al edificio, salimos de prisa para adentrarnos a lo desconocido- diablos son las 10:15.

-Tranquila, 15 minutos no son nada, disculpe- llamó la atención de la recepcionista quien nos saludó con una sonrisa mostrando sus dientes perfectos y traje sastre hecho a la medida.

-Bienvenidas ¿En que puedo ayudarles?

-Tenemos una cita con el señor Angelo

-Oh si claro permítame- sostuvo el teléfono en su hombro y tecleó un número, rápidamente su llamada fue atendida.

-Por aquí por favor- señaló invitándonos a seguirla, continuamos por un elevador para detenernos en el décimo piso, que era incluso más elegante que el vestíbulo e incluso más acogedor.

Se detuvo junto a un par de puertas y las abrió suavemente para mostrarnos una vista sorprendente de la ciudad en la oficina del Señor Angelo, quien se encontraba de perfil atendiendo una llamada mientras hacía señas para que continuáramos y ambas tomáramos asiento.

Era un hombre de aproximadamente 50 años de estatura promedio y cabello café oscuro pero con unos ojos increíblemente cálidos como el whisky puro.

-Una disculpa chicas, era una llamada importante.

-No hay problema Señor, entendemos- soltó Charlotte mientras nos levantamos del sofá de cuero.

-Sólo díganme Angelo por favor, usted debe ser Charlotte- supuso

estrechando su mano- y usted es nuestra Artista, la señorita Aleksandr.

-Privet, da Ser, un placer, sólo dígame Annika.

Una sonrisa se pintó en su rostro noble dibujándose unas pequeñas arrugas junto a sus ojos- Bien, te voy a ser sincero, mi colega y yo acudimos a una cena benéfica el mismo día del evento de la galería y fue tan sólo el destino, mientras salíamos de la sala, entramos y quedamos asombrados con tus cuadros, son realmente lo mejor que he visto en mucho tiempo.

-Se lo agradezco, señor.

-Dejemos las formalidades por favor dime Angelo, hablé con tu representante, el otro día para concertar una cita con ustedes, voy a ir directo al grano, ¿que tanta disponibilidad existe para desarrollar un proyecto para el hotel central en Great Milton?

-Annika ha terminado con la colección que presentó en la Galería por lo que durante este Mes estamos abiertas a opciones señor, en que fecha quiere que concluya la obra.

-¿Usted está al tanto de su trabajo?-preguntó.

-Annika me contrató en un principio para llevar acabo su agenda, citas y entregas de proyectos, con el tiempo nos hicimos muy amigas, como puede ver , pero si su pregunta es referente a qué es lo que quiere plasmado la indicada es ella, digamos que a lo primero es un poco desordenada en ese aspecto.

-Ya veo, en cuanto a las fechas te diría que aún no estoy del todo seguro sin embargo ¿Annika, conoces el diseño de nuestro hoteles?

-Bien señor le seré sincera, no llevó mucho tiempo viviendo aquí pero me dí a la tarea de investigar un poco sobre su arquitectura, la ubicación de sus hoteles se encuentra a las afueras de las ciudades concurridas, en ambientes contemporáneos brindando la calidez de un hogar.

-Grandes jardines, habitaciones lujosas pero manteniendo la esencia del campo.- agregué

-Excelente, cuando empecé este proyecto con mi colega el señor Ivannov queríamos lograr que los huéspedes nunca sintieran que estuvieran en un hotel con todas sus reglas, llamándolo de esa forma y creo que logramos lo cometido.

-Estoy de acuerdo señor.

-Pero creo que si te explica mi colega la esencia del trabajo resultará de mejor forma, de hecho- expresó mirando su reloj- me reuniré con él en 30 min en el restaurante que está cruzando la calle, si gustan acompañarnos podremos hablar más tranquilos.

-Será un placer- sonreí

Capítulo 12

El lugar era realmente encantador, tenía un estilo vintage con aire campirano que resaltaba la elegancia con candelabros elaborados y naturaleza muerta, a mis perspectiva simplemente adorable.

El organizador le manifestó sus saludos al Señor Angelo mientras nos dirigía a la mesa reservada para encontrarse con su socio , se detuvo en una mesa al centro donde los comensales degustaban los platillos , una vez tomando asiento el señor Angelo pidió una botella de vino tinto mientras esperabamos.

- Digame Sr Angelo, ¿Lleva mucho tiempo en el campo de la Hotelería ?- preguntó Charlotte mientras observaba el menu con cuidado.

-Mi padre tenía pequeños hoteles a lo largo de la costa del Mar Mediterráneo señorita Charlotte, cuando cumpli la mayoría de edad me fue otorgada una herencia bastante considerable, decidí crear mi propia presencia entre los ricos que buscaban vacacionar en ambientes privados.- expresó - como puede ver es lo que me trajo aqui ahora.

-Debió ser genial pasar toda su infancia junto al Mar de Italia- admití pensando en un paisaje romano.

-Lo fue sin duda, ahi conocí a mi Socio, a pesar de que era más joven que yo en ese entonces, tenia una visión que pondría a cualquiera en el éxito en poco tiempo.

-Parece ser una persona bastante sorprendente, a manera de como se expresa de él incluso.

-Así es, de hecho..- su comentario se vió interrumpido cuando se levanto abruptamente de la silla- Oh Mikael, justo a tiempo para pedir el almuerzo.

-Siempre he sido puntual, no veo porque eso deba anularse ahora- dijo una voz conocida a mis espaldas, me hizo recorrer un leve escalofrío como si mi cuerpo reaccionara a él, no podía moverme solo levanté mi mirada hacia Charlotte quien lo escaneaba y pasaba a mis ojos para ver mi cara de shock.

-Veo que tenemos compañía amigo- agregó

-O sí déjenme presentarlos- obligue a mi cuerpo a levantarse del asiento y

girarme en su dirección- Ella es la señorita Charlotte De Luca.

-Un placer- soltó mientras estrechaba su mano.

-Y la Señorita Anastasija Aleksandr, chicas les presento a mi socio Mikael Ivannov- ni siquiera obligué a mi mano a tomar la suya, no iba a exponerme- Un placer- solté mientras movía mi cabeza a modo de asentimiento y reverencia.

Para mi sorpresa el hombre tuvo las agallas de tomar mi mano y besarla delicadamente mientras por dentro gritaba de frustración- Lo mismo digo Anastasija, me alegra de verla de nuevo- expresó antes de ayudarme a tomar asiento y dirigirse al suyo.

-¿Ya se conocían?- preguntó Angelo.

Una sonrisa diabólica de forma en la comisura de sus labios-Digamos que tuve el privilegio de su compañía en el evento- manifestó.

-Ya veo, que tal si pedimos el almuerzo antes de seguir conversando.

-Me parece bien- continuó Charlotte mientras le daba otro sorbo a su copa de vino tragándose una risa mientras me veía desmoronarme.

Simplemente increíble

Capítulo 13

-Buenos días Carlos

-Bienvenido Señor Angelo, Señor Mikael veo que vienen muy bien acompañados- expresó el camarero pícaro mientras sacaba su libreta para tomar la orden.

-Somos unos cabrones afortunados- soltó Angelo mientras levantaba su copa de vino en nuestra dirección asiendo que mis mejillas se tornaran rojas, para su edad el hombre aún tenía presencia.

-¿Ordenarán lo mismo de siempre?

- Si Carlos, el filete al punto por favor- manifestó sin apartar su mirada tormentosa de mí.

-Igual yo y traenos otra botella de vino- anexó el señor Angelo- ¿Que van a pedir señoritas, les puedo recomendar un buen filete o algo más ligero para el almuerzo?

- Pues ya que lo menciona probaré el filete ya que veo que les encanta- Charlotte le entregó el menú al mesero mientras aún le lanzaba una escaneada al hombre frente a mí cuya mirada depredadora incomodaba un poco.

- ¿Usted que desea señorita?

-Un sandwich de Beacon y ensalada por favor.

-Enseguida, con su permiso.

-Debería probar el filete es uno de los mejores de la ciudad-murmuró, como si quisiera lograr que comiera algo más pesado.

-Ya veo ¿Está en dieta?- interrumpió Angelo asiéndome sentir avergonzada- No lo nesesito, se ve fantástica si me permite decirlo.

-Gracias, no es eso señor, es sólo que yo.. pues yo.

-Annika es Vegetariana Señor- explicó Charlotte.

-Ya veo- murmuró sorprendido- siempre me he preguntado como es que llevan acabo su dieta, hay alguna razón.

Que le digo mierda, piensa idiota.

-Tuve una infancia algo difícil, casi nunca comía carne, pollo o pescado, por que nuestra dieta fue realmente distinta.

-¿Quieres decir que no has comido carne en toda tu vida?

-Asi es señor

-Vaya eso ni siquiera yo lo sabía- comentó Charlotte con ojos desorbitados.

-Bueno es que no salió el tema- me encogí de hombros

No pude evitar mirarlo, era como una polilla atraída a una llama, una mano que descansaba sobre la mesa se contrajo y se formó en un puño, como si el hombre frente a mi se sintiera impotente ante lo que dije.

Poco tiempo después de que termináramos la comida seguimos analizando el proyecto y Mikael tuvo un comportamiento de lo más profesional frente a su amigo y socio, se expresaba con mucho vocabulario formal y ameno era como un pez en el agua.

Decidimos retirarnos no antes de agendar la primera revisión en una semana, Charlotte se subió al coche y se fué hacia la oficina para realizar el papeleo mientras yo sólo decidí realizar algunos mandados en la zona.

Cuando avance una cuadra por la banqueta de la avenida un coche se detuvo junto a la acera, no era el auto de Yuri, así que decidí seguir mi paso rápido pero note que el auto avanzaba de manera similar, me detuve abruptamente y el auto hizo lo mismo, me giré hacia él para notar que la ventanilla se deslizaba suavemente para encontrarme con un par de ojos impresionantes que robaban el aliento.

Capítulo 14

- ¿Ahora te has convertido en una especie de acosador?

-Usted señorita me ha obligado a serlo.

-No te he obligado a nada simplemente continua tu camino- solté para prepararme a salir de su vista.

-Sube al coche Anastasija, tenemos que hablar.

-No, la verdad yo no tengo nada que hablar contigo

-Sube al maldito coche mujer, no me hagas perder la paciencia- murmuró entre dientes.

-No puedo lo siento tengo cosas que hacer- lo deje atrás mientras continuaba caminando por la avenida cuando escuché un golpe mientras cerraba la puerta de su auto con furia, aprete el paso para salir rápidamente pero en un instante ya me había alcanzado, sin embargo para mi sorpresa no habló solo se mantuvo igualando mi paso en silencio.

Puedes jugar todo lo que quieras Ivannov, no perderé.

Me detuve en el negocio de Tomás, como era de esperarse me siguió adentro del negocio enfocándose en observar a su alrededor, era pequeño pero muy organizado, llegué al mostrador y toqué la campanilla cuando escuche su voz desde el pasillo trasero.

-Ahi está mi chica favorita- dijo a modo de saludo.

-Hola Tomás, ¿como has estado?- pregunté, Tomás era un hombre de 30 y tantos, afroamericano con unos ojos grandes del color del chocolate, era realmente encantador su sonrisa grande y contagiosa.

-Mejor ahora que veo a mi chica de nuevo- muy coqueto.

A mis espaldas pude escuchar como murmuraba para el mismo repitiendo las palabras de Tomás como si le causara algun inconveniente, este hombre me iba a volver loca.

-Quería saber si había llegado el paquete que encargue la otra semana y vine a reabastecerme.

-Estuviste pintando mucho, ya veo, por lo general vienes cada mes por material, sólo han pasado 2 semanas.

-Si, estuve inspirada- contesté mientras observaba como enpaquetaba los materiales y los colocaba en una bolsa para mí.

-¿Él es tu amigo?

-¿Quién?- pregunté intentando hacerme la desinteresada.

-Pues el grandulón atrás de tí con mirada furiosa.

Me volví hacia Mikael y después a Tomás- La verdad es que no- mentí, bueno la verdad es que no era mi amigo- solo un conocido- solté.

-Me lastimas Anastasija- se hizo el dolido pero lo pase por alto- Mi nombre es Mikael, mucho gusto- estrechó su mano.

Tomás lo miró de arriba a abajo y después a mí- Te hace perder la paciencia no es así.

-No tienes ni idea

-En realidad le decía a él.

-Pues ya que lo mencionas sí- contestó Mikael con una sonrisa en su rostro

-¡Tomás! se supone que estes de mi lado.

-Querida, como él te mira puedo decir que su corazón es sincero, además te conozco, te has de hacer la difícil.

-No sabe cuánto me rechaza- dijo Mikael poniéndose una mano al corazón- *oh amigo no me vengas con que tu eres el lastimado aquí.*

-Increíble- solté exasperada mientras tomaba la bolsa de material y depositaba un beso en la mejilla de Tomás- Todavía te quiero.

-Lo sé cariño, regresa pronto- en cuanto salí de su tienda la bolsa desapareció de mi mano, Mikael la tomó entre las suyas mientras caminaba a un lado de mí.

-Oye eso es mío.

-Una mujer no debería cargar cosas tan pesadas.

-Como quieras, aunque soy capaz de cargarlas igual que tú.

-Y yo no dije que no lo fueras, tan sólo mi madre me educó bien.

Caminamos en silencio un tiempo durante el recorrido, mi próxima parada era una tienda de ropa que me gustaba mucho, ingresamos a la tienda y en un instante la dependienta se me acerco- Bienvenida señorita Aleksandr, ya nos llegó el avance de temporada si gusta mirar, estaré cerca por si me nesecita.

-Gracias.

-¿Porqué todo mundo te conoce?

-¿Disculpa?

Mikael se sentó en uno de los sillones mientras me observaba mirar entre los estantes de ropa - ¿Como es que en cada lugar al que paramos la gente te conoce?

-Soy famosa sabes- mentí.

-Las bromas no te pegan señorita.

Solté un gran suspiro- Soy clienta frecuente, solo eso.

-Hmmm- no pareció muy convencido pero no continuó preguntando sabía que no le iba a decir la verdad.

Capítulo 15

-Me gusta ese- señaló

-¿Que te hace pensar que escogeré algo que te guste?

Una risa salió de sus labios causándome estragos en mi mente este hombre se iba a convertir en mi perdición.

-¿Señorita le gusta llevarme la contraria?

-Por supuesto- expresé mientras sacaba el vestido del estante, aquél que mencionó en mi búsqueda, era de un color verde jade me recordaban a los ojos de Mía, el top era ceñido con la espalda con un escote pronunciado y una falda amplia- es lindo.

-Pensándolo bien no lo es- soltó rápidamente en cuanto vió el escote.
jugaré contigo un poco

- A mi me encanta, me lo probaré- me quité el abrigo y lo deposite en el asiento continuo para que no se arrugará.

La dependienta me ayudo a llevarlo al probador, me desvestí y me lo puse con extremo cuidado, en cuanto la tela se aferró a mi cuerpo me encantó, salí del probador y caminé para verme al espejo.

El top me quedó como un guante y mi cintura se veía extremadamente pequeña mientras que la falda salía ampliamente deslizándose de mis caderas con vuelo hasta por debajo de mis rodillas, al dar la vuelta mi espalda quedaba a la vista con mi pálida piel y se cerraba en donde iniciaba mi trasero.

Oír su fuerte exalación me distrajo y obligo a verlo a través del espejo, en sus ojos se marcaba una tormenta de emociones.

-Por dios santo

-Se ve muy bien en usted- insistió la chica.

-Creo que lo llevaré

-¡Perfecto! ahora vuelvo.

Su mirada consternada me causaba una risa difícil de esconder, después

de colocarme la ropa nuevamente salí del probador, y Me puse el abrigo.

-Me gusta como se ve el rosa en ti

Murmuró observando mi abrigo largo color rosa cuarzo el cual era del mismo tono que mis stilletos.

-Gracias, ¿Qué es lo que estás haciendo?

-¿Observandote?

-Sabes a lo que me refiero, no puedo actuar normal a tu lado, me has seguido desde la tercer avenida, te has quedado en silencio, ¿Que es lo que esperas que sienta o piense?

Se encongió de hombros y aparto su mirada pensativa - Quiero que nos des una oportunidad, quiero que te acostumbres a tenerme a tu lado sé que será complicado, incluso para mí lo es, porque en definitiva no me daré por vencido.

Lancé un grito frustrado causando que la dependienta se exaltara- Lo siento- susurré mientras me entregaba la bolsa de compras.

Caminé hacia la salida sintiendo las lágrimas acumularse en mis ojos, me sentía impotente, pude sentir sus pisadas al par de los mías, su mano se deslizó por mi brazo tomándome desprevenida y girándome hacia él en un segundo frente a la boutique.

-No llores por favor- flaqueó con preocupación.

-iNo quiero hacerlo! -grité-pero no puedo soportarlo, te paras frente a mí y ihaces que mi mundo se derrumbe! iMe haces sentir hermosa cada vez que me miras con esos ojos perfectos!- mi nariz comenzó a moquear y yo solo sentía nada más que vergüenza.

-No quiero aferrarme a ti y después aceptar que desaparezcas de mi lado , no quiero sufrir, me resulta difícil creer que veas algo bueno en mí, ¿Por que diablos no lo entiendes? tengo miedo de que una vez que sepas del tamaño de mi equipaje termines por escapar.

-iPuedes cerrar la boca y dejarme hablar, mujer!- vociferó

No podía mirarlo, ya era suficiente haber armado semejante escándalo sin siquiera importarme nada, comencé a llorar sin parar, soltando la bolsa a mis pies y llevando mis manos al rostro tratando de cubrirme.

Volvió a asustarme de la cuenta tomando con firmeza mi rostro obligandome a observarlo, juntó su frente hacia la mía, causando que las

puntas de las narices se tocaran- No te voy a dejar- prometió-Perdón si te hago sentir incómoda, te veo como realmente eres, una artista talentosa, la mujer más hermosa que haya conocido, me encanta tu cabello ondulado del color de la nieve y tus ojos traslúcidos como si existiera algo más allá que la vida, me gusta cuando arrugas tu pequeña nariz, y cuando la luz del sol tocan tus mejillas, simplemente te veo como eres, perfecta.

Sus ojos se centraron en mis labios y supe que iba a besarme, en un primer instante su toque se sintió cálido como si hubiera encontrado su hogar después de tanto tiempo, sus besos comenzaron a ser más intensos y exhaustivos hasta que nuestras lenguas se encontraron y tomó todo de mí, sabía dulce y salado a la vez por mis lágrimas y se detenía breves segundos sólo para tomar el aliento.

-No me pidas que no esté a tu lado- susurró depositando un suave beso.

-No lo haré- contesté sollozando

-No me pidas que te vea de una forma diferente

-No lo haré..- gemí mientras me tomaba entre sus brazos permitiendome llorar sobre su pecho.

Capítulo 16

-Deberías quitar esa sonrisa de tu rostro- comenté con pretención.

-No puedo y no quiero- soltó, su mano descansaba en mi rodilla junto al dobladillo del vestido mientras su automóvil atravesaba la ciudad.

Se sentía cálido pero a la vez su toque enviaba torrentes de electricidad hacia mi cuerpo, después de haber soltado lágrimas descontroladas secó mi rostro con sus pulgares y depositó un suave beso en mi nariz no antes de convencerme de ir a su departamento, por lo que ahora nos encontrábamos en camino.

-Mikael, no se si entiendas pero, hay cosas que no puedo contarte ahora y tal vez nunca logre hacerlo- suspiré

-No hay nada que me digas que me haga alejarme así sin más, no ahora que sé que lo que siento no es tan sólo mi imaginación.

-¿Quieres apostar?

-Señorita, he pasado por mucho para hacerla entrar en razón, si te digo que nada me hará alejarme, dalo por hecho.

Eres un hombre realmente extraño Mikael Ivannov

-¿Vives en el centro?- pregunté cambiando de tema.

-Si, aunque he pensado en mudarme a un lugar más tranquilo.

-¿No te gusta la ciudad?

- Me gusta, pero no para vivir en ella, ¿vives muy lejos?.

-A las afueras, en un terreno que compre cuando me mudé.

-Hmm..

-No vayas ahí

-¿Porqué?

-Sólo no- el coche disminuyó la velocidad y se detuvo frente a un edificio de estilo victoriano, se apresuró a bajar del coche mientras me desabrochaba el cinturón para abrirme la puerta, un gesto de amabilidad

y caballerosidad que agradezco.

-Vamos- tomó mi mano con firmeza mientras me llevaba dentro.